

El carnero alado de Ribadeo, el león de Minneápolis y otras piezas semejantes

M.^a DEL CARMEN ENCINAS DIÉGUEZ
LADISLAO CASTRO PÉREZ
Universidade de Vigo

Resumen

Este artículo aborda la problemática suscitada por un conjunto de piezas de orfebrería análogas entre las que se encuentra el carnero alado de Ribadeo. La propuesta de este estudio apunta a que el carnero alado de Ribadeo es una pieza inspirada en la orfebrería selyúcida pero realizada en una poca mucho más cercana a nosotros.

Abstract

This paper tries to analyse the problem arised by a set of similar jewellery items, among which is the Winged Ram from Ribadeo. The aim of this study is to show that the Winged Ram from Ribadeo is an object inspired in Selyucid jewellery, although it was made in a period much nearer us.

Estas notas quieren ampliar y precisar nuestras observaciones en torno a una serie de obras excepcionales de orfebrería, ya en el XXII Congreso Nacional de Arqueología dimos a conocer un balance de las investigaciones y presentamos un conjunto de piezas muy relacionadas con el llamado carnero alado de Ribadeo (Museo Provincial de Lugo). En aquella ocasión apuntamos la existencia de un aire de familia entre una serie de livianas estatuillas de oro, a saber: el carnero alado de Ribadeo (Lugo), la cabra o ibex de la Fundación Abegg (Riggisberg, Suiza), el macho cabrío de la Colección J. Ternbach de Nueva York, el león del Institute of Arts de Minneápolis (Minnesota). Las tres primeras miden unos 6'5 cm de largo, mientras el león mide 11'2 cm, y no sólo se distingue esta última pieza por su tamaño pues además ostenta una decoración peculiar que en ciertos detalles se aparta de la de las restantes figuras y presenta un orificio en la parte superior que hace pensar en su probable función como recipiente suntuario.

En esta ocasión quisiéramos concretar nuestra interpretación y apuntar las hipótesis más verosímiles desde nuestro punto de vista y tras un estudio pormenorizado de la cuestión, y sin que hasta la fecha se hallan realizado análisis que permitan adelantar en el conocimiento de estas obras y su tecnología.

El carnero alado de Ribadeo, sea cual sea su cronología, es una obra soberbia que desde su divulgación ha motivado el debate. Para algunos era una importación oriental, otros proponían ubicarla vagamente en el marco de la cultura castreña, como muestra deslumbrante de influencias

griegas o púnicas en el noroeste de la Península Ibérica, pero a nuestro juicio no es así. Las interpretaciones ensayadas podrían resumirse en este sumario esquema:

- Maluquer (1976): Filiación fenicia-griega-etrusca (ss. VII-V a.C.).
- Blanco Freijeiro (1976): Origen del tipo greco-oriental, versión tartésica, o bien joya castreña con préstamos orientales.
- Nicolini (1990): Recoge la opinión de ambos y fija su elaboración hacia el s. V a.C. Una pieza más de la orfebrería orientalizable peninsular, del Noroeste.
- Arribas (1992): Balance de las investigaciones. Insiste en necesidad de análisis y estudios microtopográficos, necesidad que reiteramos nosotros también. Aporta un paralelo indudable, el Ibx de la fundación Abegg (Riggisberg, Suiza), pieza catalogada como selyúcida y datada entre los ss. XI y XIII.
- Las consultas realizadas a los conservadores de Museos e Instituciones donde se guardan piezas de este tipo de orfebrería (Museo de Berlín, Fundación Abegg de Riggisberg, Colección J. Ternbach de Nueva York, Museo de Teherán, Walters Art Gallery de Baltimore, L. A. Mayer de Jerusalén, etc.) coinciden en su mayoría al identificarlas como selyúcidas, pero algunas opiniones apuntan la posibilidad de que ciertas piezas al menos sean «falsificaciones», o bien muy posteriores al siglo XIII.

A partir de estos precedentes orientamos una investigación.

Nuestro trabajo comenzaba con la contemplación de muy distintas hipótesis de trabajo y sobre todo requería una observación atenta de los aspectos técnicos, formales y decorativos y un minucioso sondeo en busca de analogías en piezas de diversas pocas de la orfebrería oriental y mediterránea. En este proceso lo más fructífero fue la correspondencia establecida con muchos museos e instituciones de diversos países.

Sin género de duda la filiación del carnero alado de Ribadeo encuentra una referencia clara en la orfebrería selyúcida, que no conoce todavía un estudio en profundidad, sin embargo, recientemente R. Hasson (1987, 55-61) ha dado un paso muy importante al publicar unas líneas maestras para la caracterización de aquella plástica.

Los selyúcidas fueron turcos islamizados instalados en el Noreste de Irán entre los ss. XI y XIII. Su orfebrería es poco conocida, pues a pesar de que se conservan bastantes obras (distribuidas por museos y colecciones de países muy diversos) está poco estudiada y menos divulgada, pero dispone de contextualización arqueológica. En su mayoría son joyas procedentes del NE de Irán que muestran semejanzas con items procedentes de un depósito descubierto en Sayram Su (Asia Central), donde las monedas aportaban una datación entre 949 y 1040 (Hasson 1987, 55). Las recientes excavaciones de Nishapur han aportado otros items importantes. Sin embargo, en conjunto, la evidencia arqueológica de la joyería islámica medieval permanece insatisfactoria. Esto se debe principalmente al hecho de que los hallazgos de las dos excavaciones más significativas (las de Ravy e Istakhr) siguen sin publicar desde hace bastante tiempo.

Son joyas de oro o, en ocasiones, plata análogas al grupo —más arriba definido— de los cuatro animales (Ribadeo, Riggisberg, Nueva York y Minneapolis). No obstante, estas cuatro figuras parecen apartarse de lo selyúcida en lo que se refiere a ciertos aspectos morfológicos y decorativos, podría decirse que constituyen un desarrollo de los principios de aquella orfebrería medieval de Irán.

Las joyas selyúcidas representan figuras de animales (aves, leones, toros, cabezas de toro, etc.) y, ocasionalmente, también humanas (en el L.A. Mayer Museum de Jerusalén entre doscientas piezas de orfebrería sólo tres incorporan representaciones humanas. Otro ejemplo de figura humana es el hombre barbado -oro, 5'6 cm- del Museum of Fine Arts de Boston). La predilección por joyas con forma de animal fue característica de la orfebrería islámica medieval de Irán, son frecuentes los pendientes en forma de león y, en menor medida, de ave.

Este tipo de joyas iraníes de los ss. XI-XIII en su mayoría están elaboradas a partir de una o dos láminas de oro o de plata unidas y a menudo rellenas de alguna sustancia sólida. Muchas de las joyas de plata, sobre todo las de los Ghaznavids, están decoradas tan sólo con nielado o dorado, que produce un fuerte contraste con la plata.

Las técnicas empleadas en la elaboración de las joyas selyúcidas son principalmente: repujado, calado, gravado, fundido, perforación, y, por encima, filigrana de alambres retorcidos y granulado. El granulado de muchas de estas obras es a veces desigual y tosco, muy lejos por tanto de la delicadeza y deslumbrante precisión del granulado egipcio y de la Siria Fatimita del mismo periodo. En muchos casos, los gránulos están organizados en racimos o en triángulos, rombos o diseños florales. En todas las pocas se usaron también gránulos más grandes, así como las pequeñas cúpulas, ya fuesen de lámina de metal o bien abiertas (es decir, hechas de bandas que forman una cúpula). Las cúpulas pueden estar cubiertas con pequeños gránulos o a veces con alambre retorcido. Hasta la fecha no ha aparecido ninguna joya selyúcida con esmalte o «cloisonné».

Es muy característico el uso de círculos o escamas de alambre plano o retorcido soldados a una lámina. El centro de los círculos está muchas veces perforado toscamente, especialmente en los pendientes con forma de pequeños animales. El alambre retorcido que forma o decora las joyas puede revestir la forma de figuras de ochos o círculos pequeños, o alguna forma más elaborada, como palmetas rizadas o plantas estilizadas.

Consecuencias:

El carnero de Ribadeo (Fig. 1) no es protohistórico, ni griego, ni fenicio, ni tartésico, ni castrexo. Sigue los patrones de la orfebrería selyúcida y se parece más que cualquier otra cosa a la cabra de Riggisberg y al macho cabrío de Nueva York, obras consideradas como selyúcidas. El león de Minneápolis también se emparenta con estas obras, pero a la vez se singulariza por el sello de su peña, entre otras cosas.

Los cuatro animales (Ribadeo, Riggisberg, Minneápolis y Nueva York) tienen algo más que un aire de familia y, además, presentan muchas semejanzas con la orfebrería selyúcida. No obstante, se apartan de lo selyúcida en ciertos aspectos técnicos, formales y decorativos que no constan en la orfebrería iraní. El león de Minneápolis (Fig. 2), en concreto, es algo diferente; se trata de un animal morfológicamente análogo, y también en su gramática decorativa, al grupo de Ribadeo-Riggisberg-Nueva York, pero se aparta en cuanto tiene otra decoración suplementaria, más lejana de la selyúcida, y además es un recipiente o al menos eso indica el orificio de la parte superior, por otro lado, en la parte inferior del león de Minneápolis hay un sello con las letras ET acuñadas (Fig. 3). Este tipo de sellos sólo se documentan a partir del s. XVIII. Así pues, del león de Minneápolis podemos decir que es una obra contemporánea, del siglo XVIII o tal vez del XIX o XX.

Indudablemente el carnero de Ribadeo está mucho más cerca del león de Minneápolis que de las piezas consideradas selyúcidas y datables hacia los ss. XI-XIII (Fig. 4-7). Cabe la posibilidad fundada de explicar el grupo de las cuatro figuras como un desarrollo de los principios de la orfebrería selyúcida, con otras aportaciones, llevado a cabo en una época mucho más cercana a nosotros. Además de las piezas contextualizadas en Irán entre los siglos XI y XIII, existe otra referencia cronológica inequívoca y de la misma época, se trata de un fragmento de figura zoomorfa en oro que presenta los patrones de la orfebrería selyúcida y fue hallado en el campamento vikingo de Fyrkat (Dinamarca) (Fig. 8). Así pues, no hay duda de que puede establecerse una separación entre dos periodos: 1, entre los siglos XI y XIII se desarrolló la orfebrería selyúcida; y 2, en una época posterior (el león de Minneápolis es posterior al siglo XVIII) se fabricaron objetos siguiendo aquellos viejos patrones y técnicas pero incorporando algunos elementos que no son propios del Irán medieval y dando lugar a una serie de figuras de animales más complejas, recargadas y sofisticadas que sus precedentes selyúcidas.

Además, los cuatro animales están en un excelente estado de conservación, no hay noticias sobre los contextos de aparición y se hallan distribuidos en colecciones privadas muy dispersas, circunstancias que induce a sospechar aun más que se trata de piezas realizadas según los patrones de la orfebrería selyúcida por algún taller que trabajó en una poca mucho más cercana a nosotros.

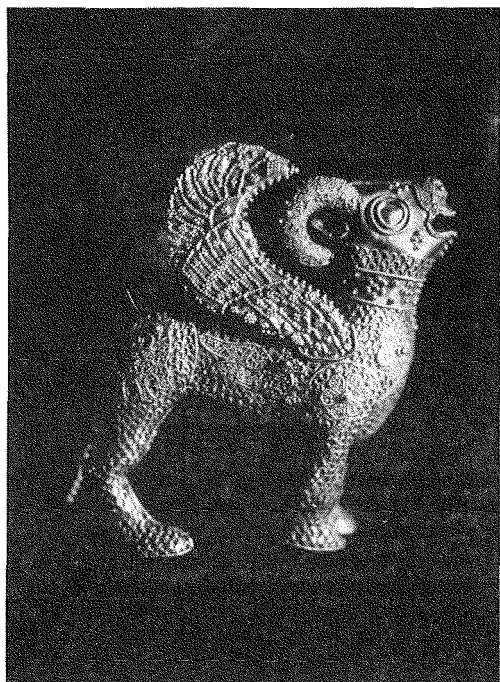


FIG. 1. Carnero alado de Ribadeo (Museo Provincial de Lugo).

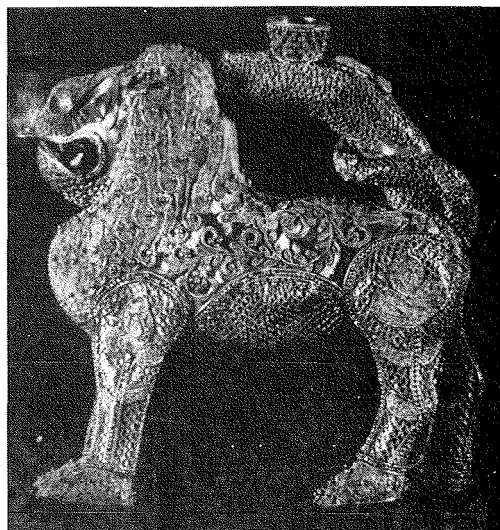


FIG. 2. León del Museum of Fine Arts, Minneápolis (Minnesota)

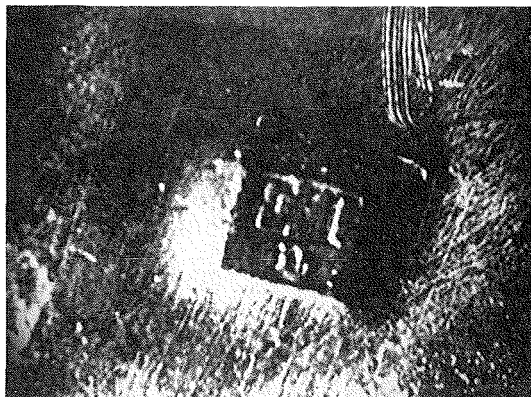


FIG. 3. Sello de la parte inferior de una pata del león de Minneápolis.

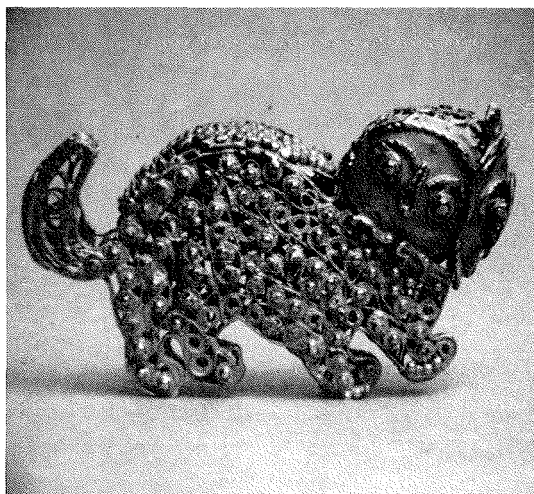


FIG. 4. León con tres caras de la Walters Art Gallery, n.º de inv. 57.568 (Baltimore).



FIG. 5. Colgante en forma de ave. Walters Art Gallery (n.º de inv. 57.597 (Baltimore).



FIG. 6. Pequeño recipiente con decoración de aves en el espacio central. Walters Art Gallery n.º de inv. 57.591 (Baltimore).



FIG. 7. Pendiente en forma de ave. Museum of Fine Arts, Boston.



FIG. 8. Fragmento de una figura zoomorfa del campamento vikingo de Fyrkat (Dinamarca).

BIBLIOGRAFÍA:

- ARIAS VILAS, F. 1976: «Tres nuevas piezas de la colección A. Gil Varela en el Museo Provincial», BCPM de Lugo, 85-86, pp. 250 ss.
- ARRIBAS ARIAS, F. 1992: «Aportación para un estudio do carnero alado de Ribadeo», BMP de Lugo, 5, pp. 145-51.
- BECATTI, G. 1955: *Oreficerie Antiche*. Roma.
- BLANCO FREIJEIRO, A. 1976: «El carnero alado de Ribadeo», *Revista de Bellas Artes*, 53, pp. 4 ss.
- COARELLI, F. 1966: *Le oreficerie nell'arte classica*. Milán.
- ENCINAS DIEGUEZ, M& C. y L. CASTRO PEREZ: «Nueva luz sobre el carnero alado de Ribadeo», *Actas del XXII Congreso Nacional de Arqueología, Vigo 1993* (en prensa).
- GHABIN, A. 1987: «Jewellery and Goldsmithing in Medieval Islam: The Religious Point of View», en N. Brosch (ed.): *Jewellery and Goldsmithing in the Islamic World*, Jerusalem, pp. 83-92.
- GRABAR, O. 1988: *La formación del arte islámico*. Madrid.
- HASSON, R. 1987: «Some Characteristics of Mediaeval Iranian Jewellery», en Na'ama Brosh (ed.): *Jewellery and Goldsmithing in the Islamic World*. Jerusalem, p. 55-61.
- LIGHTBOWN, R.W. 1992: *Mediaeval European Jewellery*. Hong Kong.
- MALUQUER DE MOTES, J. 1976: «La riqueza Occidental y el carnero alado de oro, de la ría de Ribadeo conservado en el Museo de Lugo», *Memoria del Instituto de Arqueología y Prehistoria*. Barcelona, pp. 25-36.
- MONNERET DE VILLARD, U. 1954: *L'arte Iranica*. Miln.
- NICOLINI, G. 1990: *Techniques des ors antiques. La bijouterie iberique du VII' au VII' sicle*. Paris.
- TALBOT RICE, D. 1964: *Arte Islámico*. México.
- WARD, R. 1993: *Islamic Metalwork*. Londres.
- WILLIAMS, D. y J. OGDEN 1994: *Greek Gold. Jewellery of the classical World*. Londres.